



Objetivo 2:

Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

El sector alimentario y el sector agrícola ofrecen soluciones claves para el desarrollo y son vitales para la eliminación del hambre y la pobreza. Gestionadas de forma adecuada, la agricultura, la silvicultura y la acuicultura pueden suministrar comida nutritiva a todo el planeta, así como generar ingresos decentes, apoyar el desarrollo de las gentes del campo y proteger el medio ambiente.

Pero ahora mismo, nuestros suelos, océanos, bosques y nuestra agua potable y biodiversidad están sufriendo un rápido proceso de degradación debido a procesos de sobreexplotación.

A esto se añade el cambio climático, que repercute sobre los recursos de los que dependemos y aumenta los riesgos asociados a los desastres naturales tales como las sequías y las inundaciones. Muchas campesinas y campesinos ya no pueden ganarse la vida en las tierras que trabajan, lo que les obliga a emigrar a las ciudades en busca de oportunidades.

Necesitamos una profunda reforma del sistema agrario y alimentario mundial si queremos nutrir a los 815 millones de hambrientos que existen actualmente en el planeta y a los dos mil millones de personas adicionales que vivirán en el año 2050.

TÓPICO ENCUENTRO NACIONAL

ASAMBLEA GENERAL -COMISIÓN B-

Hambre Cero - Seguridad Alimentaria -

METAS DEL OBJETIVO 2

- 2.1 Para 2030, poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones vulnerables, incluidos los lactantes, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año

2.a Aumentar las inversiones, incluso mediante una mayor cooperación internacional, en la infraestructura rural, la investigación agrícola y los servicios de extensión, el desarrollo tecnológico y los bancos de genes de plantas y ganado a fin de mejorar la capacidad de producción agrícola en los países en desarrollo, en particular en los países menos adelantados

2.3 Para 2030, duplicar la productividad agrícola y los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala, en particular las mujeres, los pueblos indígenas, los agricultores familiares, los pastores y los pescadores, entre otras cosas mediante un acceso seguro y equitativo a las tierras, a otros recursos de producción e insumos, conocimientos, servicios financieros, mercados y oportunidades para la generación de valor añadido y empleos no agrícolas

SITUACIÓN 2017

Las iniciativas encaminadas a combatir el hambre y la malnutrición han avanzado considerablemente desde el año 2000. Sin embargo, acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición mundial requerirá dedicación y esfuerzos continuos, especialmente en Asia y África. Se necesitan, además, más inversiones en agricultura para aumentar la capacidad productiva agrícola.

- La proporción de **personas subalimentadas** en todo el mundo disminuyó del 15% en el período 2000-2002 al 11% en el período 2014-2016. Alrededor de 815 millones de personas están subalimentadas en el mundo, una mejora con respecto a los 930 millones de personas, en los mismos períodos.
- En 2016, unos 155 millones de niños menores de 5 años sufrían **retraso en el crecimiento** (eran demasiado pequeños para su edad, como consecuencia de una malnutrición crónica). En todo el mundo, la tasa de retraso en el crecimiento se redujo del 33% en

2000 al 23% en 2016. Las tres cuartas partes de los niños con retraso en el crecimiento en ese año vivían en Asia Meridional y África Subsahariana.

- En 2016, se estima que en todo el mundo 52 millones de niños menores de 5 años de edad padecían **emaciación** (un peso bajo para su estatura, por lo general como resultado de una escasez alimentaria aguda o de una enfermedad, o por ambas cosas). La tasa mundial de emaciación era del 7,7% en 2016, con la tasa más elevada (15,4%) en Asia Meridional. En el otro extremo del espectro, el sobrepeso y la obesidad afectaban a 41 millones de niños menores de 5 años en todo el mundo (6%) en 2016.
- El fin del hambre exige **sistemas de producción alimentaria sostenibles y prácticas agrícolas resilientes**. Un aspecto de ese esfuerzo consiste en mantener la diversidad genética de plantas y animales, que es crucial para la agricultura y la producción de alimentos. En 2016, se conservaban 4,7 millones de muestras de semillas y otros materiales genéticos vegetales para la agricultura y la alimentación en 602 bancos de genes en 82 países y 14 centros regionales e internacionales, lo que supone un aumento del 2% desde 2014.
- Se necesitan **aumentar las inversiones** para mejorar la capacidad de la productividad agrícola. Sin embargo, el índice de orientación agrícola, que se define como la proporción del gasto público destinada a la agricultura dividida por la proporción del sector en el producto interno bruto (PIB), **disminuyó** a nivel mundial de 0,38 en 2001, a 0,24 en 2013 y a 0,21 en 2015.
- Lamentablemente, el número total de personas que sufre hambre en América Latina y el Caribe ha aumentado, revirtiendo décadas de progresos.

RETO DEL HAMBRE CERO

Requiere de esfuerzos integrales encaminados a asegurar que cada hombre, mujer, niña y niño, pueda ejercer su Derecho a una Alimentación adecuada; esfuerzos orientados al empoderamiento de la mujer; a dar prioridad a la agricultura familiar. Requerirá que los sistemas alimentarios sean sostenibles y resilientes, pero además:



Que todos los sistemas alimentarios sean sostenibles



Aumentar un 100% la productividad y el ingreso de los pequeños productores



Cero desperdicio de alimentos y pérdidas post-cosecha



Que el 100% de las personas tengan acceso a una alimentación adecuada, durante todo el año



Cero retraso en el crecimiento en niños y niñas menores de dos años

IDEAS PARA CONSEGUIR ESTOS CINCO PUNTOS:

Cero retraso en el crecimiento en niños y niñas durante la primera infancia

Asegurando el acceso universal a alimentos adecuados y nutritivos durante la ventana de oportunidad de los primeros 1000 días de vida que transcurren entre la gestación y los dos años de vida en la infancia, apoyados por asistencia sanitaria que tenga en cuenta la nutrición, el agua, el saneamiento, la educación, así como por intervenciones sensibles a la nutrición, combinadas con iniciativas que posibiliten el empoderamiento de las mujeres -tal como alienta el Movimiento SUN 'Fomento de la Nutrición'.

Que el 100% de las personas tengan acceso a una alimentación adecuada, todo el año

Posibilitando que todas las personas tengan acceso permanente a los alimentos que necesitan, a través de una agricultura y sistemas alimentarios que tengan en consideración la nutrición; de trabajo decente y productivo que les habilite para su compra; de suelos de protección social y redes de protección social focalizadas; aumentando el suministro de alimentos por los productores locales; a través de mercados justos, abiertos y que funcionen adecuadamente a escala local, regional e internacional, y de la prevención de la excesiva volatilidad del precio de los alimentos.

Que todos los sistemas alimentarios sean sostenibles

Asegurando que todos los productores, agro negocios, cooperativas, gobiernos, sindicatos y sociedad civil establezcan estándares para la sostenibilidad, verificando su cumplimiento y rindiendo cuentas de ello; estimulando y remunerando la adopción universal de prácticas agrarias sostenibles y resistentes al cambio climático; buscando la coherencia entre las políticas sectoriales (englobando energía, uso del suelo, agua y clima).

Un 100% de incremento en la productividad y el ingreso de los pequeños productores

Reduciendo la pobreza rural y mejorando el bienestar, a través de promover el trabajo decente y de incrementar los ingresos de los pequeños productores; del empoderamiento de las

mujeres, los pequeños agricultores, pescadores, pastores, jóvenes, organizaciones de productores, pueblos e individuos indígenas, y sus comunidades; de la mejora en la tenencia de la tierra y de su acceso a los activos y a los recursos naturales, asegurando que todas las inversiones en la agricultura y las cadenas de valor sean responsables y transparentes; desarrollando indicadores multidimensionales del bienestar y la resiliencia de las personas; del apoyo a la investigación agraria y la innovación.

Cero desperdicio de alimentos y pérdidas post-cosecha

Minimizando las pérdidas de alimentos durante el almacenamiento y transporte y el desperdicio de alimentos en los comercios y por los consumidores; empoderando a los consumidores para elegir a través de un etiquetado adecuado; compromisos de los productores, comerciantes y consumidores en todas las naciones; consiguiendo progresos a través de incentivos económicos, compromisos colectivos, tecnologías apropiadas localmente y cambios de comportamiento.

SEGURIDAD ALIMENTARIA

Hace referencia a la disponibilidad de alimentos, el acceso de las personas a ellos y el aprovechamiento biológico de los mismos.

Se considera que un hogar está en una situación de seguridad alimentaria cuando sus miembros disponen de manera sostenida a alimentos suficientes en cantidad y calidad según las necesidades biológicas. Dos definiciones de seguridad alimentaria utilizadas de modo habitual son las ofrecidas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, conocida por sus siglas en inglés -FAO-, y la que facilita el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA por sus siglas en inglés):

- La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen acceso en todo momento (ya sea físico, social, y económico) a alimentos suficientes, seguros y nutritivos para cubrir sus necesidades nutricionales y las preferencias culturales para una vida sana y activa.
- La seguridad alimentaria de un hogar significa que todos sus miembros tienen acceso en todo momento a suficientes alimentos para una vida activa y saludable. La seguridad alimentaria incluye al menos: 1) la inmediata disponibilidad de alimentos nutritivamente adecuados y seguros, y 2) la habilidad asegurada para disponer de dichos alimentos en una forma sostenida y de manera socialmente aceptable (esto es, sin necesidad de depender de suministros alimenticios de emergencia, hurgando en la basura, robando o utilizando otras estrategias de afrontamiento). (USDA)

Las fases de la seguridad alimentaria van desde la situación de seguridad alimentaria hasta la de hambruna a gran escala

Conflictividad

La capacidad futura de la humanidad para alimentarse está en peligro a causa de la creciente presión sobre los recursos naturales, el aumento de la desigualdad y los efectos del cambio climático, según un nuevo informe de la FAO.

Aunque en los últimos 30 años se han logrado avances reales y muy importantes en la reducción del hambre en el mundo, “el aumento de la producción alimentaria y el crecimiento económico tienen a menudo un alto costo para el medio ambiente”, advierte el documento *El futuro de la alimentación y la agricultura: tendencias y desafíos*.

“Casi la mitad de los bosques que en tiempos cubrieron la Tierra -se asegura- han desaparecido. Las fuentes de agua subterránea se están agotando rápidamente. La biodiversidad ha resultado seriamente dañada”.

Como consecuencia, “los límites del planeta pueden verse superados de continuar las tendencias actuales”, señala el Director General de la FAO, José Graziano da Silva, en su introducción al informe.

Para 2050, la humanidad rozará posiblemente los 10 000 millones de personas. En un escenario de crecimiento económico moderado, este aumento de población impulsará la demanda mundial de productos agrícolas en un 50 por ciento más sobre los niveles actuales, según pronostica *El futuro de la alimentación y la agricultura*, intensificando la presión sobre unos recursos naturales que ya escasean.

Al mismo tiempo, habrá más personas consumiendo menos cereales y mayores cantidades de carne, frutas, hortalizas y alimentos procesados, resultado de una transición en curso de los hábitos alimentarios a nivel global que seguirá añadiendo mayor presión, lo que causará más deforestación, degradación de la tierra y emisiones de gases de efecto invernadero.

Junto a estas tendencias, el clima cambiante del planeta creará obstáculos adicionales. “El cambio climático afectará a todos los aspectos de la producción alimentaria”, según los expertos. Aquí se incluyen una mayor variabilidad de las lluvias y el aumento de la frecuencia de sequías e inundaciones.

Para alcanzar el hambre cero, debemos redoblar nuestros esfuerzos

La pregunta clave que plantea hoy la FAO es si, de cara al futuro, los sistemas agrícolas y alimentarios mundiales serán capaces de satisfacer de manera sostenible las necesidades de una creciente población mundial.

¿Una respuesta sucinta?: sí, los sistemas alimentarios del planeta son capaces de producir alimentos suficientes para hacerlo, y de manera sostenible, pero aprovechar ese potencial -y asegurar que toda la humanidad se beneficie de ello- requerirá “profundas transformaciones”. Sin un impulso por invertir y readaptar los sistemas alimentarios, demasiadas personas seguirán padeciendo hambre en 2030, año en el que la agenda de los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ha fijado la erradicación de la inseguridad alimentaria y la malnutrición crónica.

“Sin esfuerzos adicionales para promover el desarrollo en favor de los pobres, reducir las desigualdades y proteger a las personas vulnerables, más de 600 millones de personas estarán todavía subalimentadas en 2030”, según el estudio. De hecho, el ritmo actual de progreso ni siquiera sería suficiente para erradicar el hambre para 2050.

¿De dónde provendrán nuestros alimentos?

Dado el escaso margen para expandir el uso agrícola de más tierras y recursos hídricos, los aumentos de la producción necesarios para satisfacer la creciente demanda de alimentos **tendrán que venir principalmente de mejoras en la productividad y de la eficiencia en el uso de los recursos.**

Sin embargo, existen signos preocupantes de que el crecimiento de los rendimientos se está estabilizando para los principales cultivos. Desde la década de 1990, los aumentos medios en los rendimientos del maíz, arroz y trigo a nivel mundial se sitúan por lo general poco por encima del 1% anual.

Por ello se subraya que para hacer frente a estos y otros desafíos esbozados, **seguir funcionando como hasta ahora no es una opción.**

“Será necesaria una profunda transformación en **los sistemas agrícolas, las economías rurales y la gestión de los recursos naturales** si queremos hacer frente a los múltiples desafíos que tenemos ante nosotros y aprovechar todo el potencial de la alimentación y la agricultura para garantizar un futuro seguro y saludable para todas las personas y para todo el planeta”, dicen.

“Los sistemas agrícolas -añaden- que requieren un uso intensivo de insumos y recursos y que han causado deforestación masiva, escasez de agua, agotamiento del suelo y niveles elevados de emisiones de gases de efecto invernadero, no pueden ofrecer una producción agrícola y alimentaria sostenible”.

Más con menos

El principal reto es producir más con menos, preservando y mejorando al tiempo los medios de subsistencia de los pequeños agricultores familiares y asegurando el acceso de los más vulnerables a los alimentos. Para ello, se necesita un enfoque de doble vía que combine la inversión en protección social -para abordar de inmediato la subalimentación- e inversiones en actividades productivas en favor de los pobres -en especial la agricultura y en las economías rurales- para aumentar de forma sostenible sus oportunidades de obtener ingresos.

El mundo tendrá que cambiar a sistemas alimentarios más sostenibles que hagan un uso más eficiente de la tierra, el agua y otros insumos y reduzca enormemente el uso de combustibles fósiles, lo que conducirá a un drástico recorte de las emisiones de gases de efecto invernadero, y una disminución de los residuos. Esto exigirá más inversiones en sistemas agrícolas y agroalimentarios, así como un mayor gasto en investigación y desarrollo, según el informe, para promover la innovación, apoyar el aumento sostenible de la producción y encontrar formas mejores de abordar cuestiones como la escasez de agua y el cambio climático.

Tendencias y desafíos

El informe identifica 15 tendencias y 10 desafíos que afectan a los sistemas alimentarios mundiales:

15 tendencias

- Una población mundial en rápida expansión marcada por “puntos críticos” de crecimiento, urbanización y envejecimiento
- Diversas tendencias en el crecimiento económico, ingresos familiares, inversión agrícola y desigualdad económica.
- Gran incremento de la competencia por los recursos naturales
- Cambio climático
- Estancamiento de la productividad agrícola
- Enfermedades transfronterizas
- Aumento de conflictos, crisis y desastres naturales
- Pobreza, desigualdad e inseguridad alimentaria persistentes
- Transición alimentaria que afecta a la nutrición y la salud
- Cambios estructurales en los sistemas económicos e implicaciones en el empleo
- Aumento de la migración
- Cambios en los sistemas alimentarios y sus repercusiones en los medios de subsistencia de los agricultores
 - Persistencia de las pérdidas y el desperdicio de alimentos
 - Nuevos mecanismos de gobernanza internacional para responder a los problemas de seguridad alimentaria y nutricional
 - Cambios en la financiación internacional para el desarrollo

10 desafíos

- Mejora sostenible de la productividad agrícola para satisfacer la creciente demanda
- Garantizar una base sostenible de recursos naturales
- Abordar el cambio climático y la intensificación de las amenazas naturales
- Erradicar la pobreza extrema y reducir la desigualdad
- Acabar con el hambre y todas las formas de malnutrición
- Hacer que los sistemas alimentarios sean más eficientes, inclusivos y resilientes
- Mejorar las oportunidades de obtener ingresos en las zonas rurales y abordar las causas profundas de la migración
 - Reforzar la resiliencia frente a las crisis prolongadas, desastres y conflictos
 - Prevenir amenazas transfronterizas y emergentes para los sistemas agrícolas y alimentarios
 - Abordar la necesidad de una gobernanza nacional e internacional coherente y eficaz

Agencias de las Naciones Unidas que trabajan por la seguridad alimentaria

Programa Mundial de Alimentos (PMA)

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) tiene como objetivo brindar asistencia alimentaria a más de 80 millones de personas en 80 países y responde continuamente a emergencias alimentarias. Pero el PMA también ayuda a prevenir el hambre en el futuro. Lo consigue mediante programas que emplean la comida como medio para crear activos, difundir conocimientos y fomentar comunidades más fuertes y dinámicas, lo que ayuda a que dichas comunidades consigan una mayor seguridad alimentaria.

Banco Mundial

La inversión en agricultura y en desarrollo rural para potenciar la producción de alimentos y la nutrición es una prioridad para el Grupo Banco Mundial. El Grupo trabaja con asociados para mejorar la seguridad alimentaria y construir un sistema alimentario que cubra las necesidades de todos, en todo el mundo, todos los días. Algunas de sus actividades son el impulso de técnicas agrícolas «climáticamente inteligentes» y la restauración de tierras de cultivo degradadas; el cultivo de cosechas más resistentes y nutritivas; y la mejora del almacenamiento y de las cadenas de abastecimiento para reducir la pérdida de alimentos.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Lograr seguridad alimentaria para todos es la principal meta hacia la que se encaminan los esfuerzos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que pretende asegurar que todas las personas puedan acceder regularmente a una cantidad suficiente de alimentos de calidad que les permita llevar una vida activa y saludable. Sus tres objetivos principales son: la erradicación del hambre, de la inseguridad alimentaria y de la malnutrición; la eliminación de la pobreza y el avance hacia el progreso económico y social para todos; y la gestión y uso sostenible de los recursos naturales, como la tierra, el agua, el aire, el clima y los recursos genéticos, en beneficio de las generaciones de hoy y de mañana. La FAO también publica el índice de precios de los alimentos, una medición de la variación mensual de los precios internacionales de una cesta de productos.

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Por su parte, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) se ha centrado exclusivamente en la reducción de la pobreza en áreas rurales. Para ello, trabaja con poblaciones rurales pobres en países en desarrollo para eliminar la pobreza, el hambre y la malnutrición; aumentar su productividad y sus ingresos; y mejorar la calidad de sus vidas. Todos los programas financiados por el FIDA abordan de alguna manera la seguridad alimentaria y nutricional. El FIDA ha apoyado a cerca de 400 millones de hombres y mujeres pobres del ámbito rural a lo largo de las tres últimas décadas.

Bibliografía

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>

<https://www.un.org/zerohunger/es>

<http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-2-zero-hunger.html>

<http://www.consumer.es/seguridad-alimentaria/sociedad-y-consumo/2014/10/16/220675.php>

<http://www.un.org/es/sections/issues-depth/food/index.html>

https://es.wikipedia.org/wiki/Seguridad_alimentaria

<http://www.fao.org/economic/ess/ess-fs/es/>

<http://www.fao.org/news/story/es/item/471772/icode/>

<http://www.fao.org/zhc/es/>